







Atacama de ayer. Donde se formaron fortunas colosales.

Testimonios:

# Atacama de Plata

Por Gonzalo Orrego

Oriol Alvarez Gómez ha dado a luz su primer libro, de índole historiográfica. En el plano literario, una especie de "veni, vidi, vici" ya que se coló de rondón entre los buenos libros para leer. Revive un periodo de la historia atacameña, relativamente reciente, pues muchos de los personajes nos son familiares. El lenguaje es sobrio y correcto, dejando de lado el rebuscamiento literario, como muy bien anota en su prólogo el destacado escritor chileno René Peri Fagerstrom.

Nos enseña Alvarez Gómez muchísimas cosas interesantes y que, empero, permanecían inéditas en el polvo del olvido. Por ejemplo: el gran poeta chileno Romeo Murga Sierraalta, el Rimbaud de nuestra patria por la temprana hora de su prematura muerte, es hijo de uno de los músicos italianos que fueron contratados en 1856 por don Pedro León Gallo, regidor municipal de Copiapó, para lucir su habilidad en el Batallón Cívico o policía de la capital atacameña.

Esta banda se dispersó luego del desastre de Monte Grande con que terminó la "Revolución Constituyente", que comenzó en los primeros días de enero de 1859. Es un libro muy denso, con centenares de personajes, con la descripción vívida de los escenarios de la zona de la plata. Es la "petite histoire" de la formación de fortunas colosales que, de rebote, sembraron de vanguardias palacios la capital de Chile. Se vio allí el esfíguo de

descayeron el inteligente consejo del Ingeniero D. Francisco San Román, quien preconizaba la unificación de las faenas extractivas en una gran empresa, como sucede hoy en el caso de CODELCO-Chile, en vez de la ruinosa subdivisión. Es algo parecido a lo que pasa en el plano agrícola con el rendidor latifundio, más rentable que el ineficaz minifundio. Se destacan especialmente en la obra de Alvarez Gómez las páginas que dedica a la actuación de los heroicos batallones atacameños en la contienda del Pacífico.

También son especialmente amenas las descripciones de la idiosincrasia de los mineros, de sus curiosos atractivos y su despreocupación frente a la moral convencional. Tanto, que hasta se acuñó un término en el idioma: el "cangallero", esto es, los mineros que robaban minerales para venderlos clandestinamente. Los empresarios debían luchar contra una serie de factores adversos. Y si hubo una época de esplendor y extraordinario auge, fue por la riqueza increíble que guardaban allí las entrañas de la tierra, especialmente Chararcillo.

Pocos saben, por ejemplo, que durante la Revolución Constituyente de 1859 en Copiapó se acuñaron monedas de un peso y de medio peso, mal impresas, pero de una ley más fina que la que entonces daba a su moneda el Gobierno de don Manuel Montt, ya en las postimerías de su decenio. Esta revolución es descrita con gran acuciosidad por Oriol

Continúa pg. 21 1987 656406

# **Atacama de plata [artículo] Gonzalo Orrego.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Orrego, Gonzalo

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1981

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Atacama de plata [artículo] Gonzalo Orrego.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)